



**Universidad
Zaragoza**

Trabajo Fin de Grado

El desarrollo de la autonomía e identidad infantil en los ambientes de aprendizaje: trabajar por ambientes de aprendizaje

Autor/es

María Torrecilla Generelo

Director/es

Maria Blanca Lacasta Pascual

Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Campus de Huesca.

2022

Índice

1	INTRODUCCIÓN	3
2	MARCO TEÓRICO	4
2.1	La identidad y autonomía infantil	4
2.1.1	<i>Concepto</i>	4
2.1.2	<i>La educación en el desarrollo de la formación de identidad y autonomía del niño/a</i>	5
2.1.3	<i>La afectividad familiar en la formación de identidad y autonomía del niño/a</i>	6
2.1.4	<i>El desarrollo de la identidad y autonomía infantil dentro del centro escolar</i>	8
2.2	Ambiente de aprendizaje	9
2.2.1	<i>Espacio, entorno y ambiente de aprendizaje</i>	9
2.2.2	<i>Definición de la metodología</i>	11
2.2.3	<i>Organización de espacios, materiales y rol del adulto</i>	11
3	TRABAJAR POR AMBIENTES DE APRENDIZAJE EN EL AULA	13
3.1	Introducción	13
3.2	El niño constructor de su propio aprendizaje	14
3.3	Objetivos generales y específicos	14
3.3.1	<i>Objetivos generales</i>	14
3.3.2	<i>Objetivos específicos</i>	15
3.4	Metodología	15
3.4.1	<i>Papel del docente</i>	15
3.5	Clasificación de ambientes de aprendizaje	16
3.5.1	<i>Ambiente de grafomotricidad</i>	18
3.5.2	<i>Ambiente “cuidamos el medio ambiente”</i>	18
3.5.3	<i>Ambiente artístico</i>	19
3.5.4	<i>Ambiente de construcción</i>	20
3.5.5	<i>Ambiente de lectura</i>	20
3.5.6	<i>Ambiente experimental</i>	21
3.5.7	<i>Ambiente del juego simbólico</i>	22
3.5.8	<i>Ambiente de movimiento y cuerpo</i>	22
3.5.9	<i>Ambiente lógico-matemático</i>	23
3.5.10	<i>Ambiente exterior</i>	23
3.6	Recursos	24
3.7	Temporalización	24
3.8	Evaluación	25
4	CONCLUSIONES	25
5	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	26
6	ANEXO 1. Mesa de luz	29
7	ANEXO 2. Plantillas para trabajar la grafomotricidad	29
8	ANEXO 3. Mesa multisensorial	30
9	ANEXO 4. Ideas de juegos para trabajar las matemáticas	31
10	ANEXO 5. Organización semanal de los ambientes de aprendizaje	33

El desarrollo de la autonomía e identidad infantil en los ambientes de aprendizaje

The development of children's autonomy and identity in learning environments.

- Elaborado por María Torrecilla Generelo
- Dirigido por Maria Blanca Lacasta Pascual
- Presentado para su defensa en la convocatoria de Junio del año 2022
- Número de palabras: 10487

Resumen

En el presente trabajo de Fin de Grado (TFG) se actualiza la importancia que cobra el desarrollo de la autonomía e identidad durante la primera infancia y la metodología innovadora de trabajar por ambientes de aprendizaje.

Este trabajo de Fin de Grado consta de dos partes, la primera se centra en la creación de un marco teórico sobre la educación de la autonomía e identidad infantil y, lo que significa trabajar por ambientes de aprendizaje en el aula, destacando el papel del docente y del niño/a.

En la segunda parte se pretende llevar a cabo la metodología de trabajo, y se diseñan los ambientes de aprendizaje que se quieren utilizar en la escuela de educación infantil. Las herramientas de aprendizaje utilizadas son el descubrimiento, la exploración y la experimentación.

Se pretende dar un enfoque innovador más allá de la educación tradicional, haciendo al niño constructor de su propio aprendizaje, haciéndole vivir experiencias con el entorno y con sus compañeros/as.

Palabras clave

Educación Infantil, ambientes de aprendizaje, metodología, experimentación, autonomía e identidad personal

1 INTRODUCCIÓN

La autonomía e identidad infantil cuenta con un papel muy importante en la educación y además, es un refuerzo muy positivo para preparar la vida adulta. En este trabajo se defiende la metodología “los ambientes de aprendizaje” en la que se trabaja y desarrolla estos dos grandes enfoques.

El trabajo que se expone a continuación se divide en dos partes. En primer lugar, se centra una fundamentación teórica sobre la autonomía e identidad infantil y la metodología “trabajar por ambientes de aprendizaje”. Esta parte se basa principalmente en el desarrollo del niño/a y su educación, y con ello, las ventajas educativas y personales que se obtienen trabajando con ese método. Esto es respaldado por diferentes autores que se van nombrando a lo largo del trabajo y sus respectivas teorías que lo defienden.

En la segunda parte se propone una intervención para poner en práctica todos los conocimientos adquiridos anteriormente. Se propone la metodología de “trabajar por ambientes de aprendizaje”, donde cada ambiente tiene su propia función en el proceso de enseñanza.

Los motivos que me han llevado a escoger este tema han sido, sobre todo, el gran privilegio de conocer esta metodología llevada a cabo en un colegio de Valencia. Me ofrecí voluntariamente para conocer la escuela, ya que me habían hablado muy bien de ella. Al observar de muy cerca la dinámica, la forma de trabajar y las ilusiones de los niños/as, se me abrieron los ojos y me hizo investigar más sobre este tema.

Gracias a estos cuatro años de grado he aprendido mucho sobre la práctica educativa, pero sobre todo he sabido y creído que para que ocurra el proceso de enseñanza-aprendizaje en educación infantil se necesita la ilusión y motivación del alumno/a. Por ello, los docentes debemos proponer actividades que estimulen esa participación e interés de los niños y niñas, para crear así situaciones de aprendizaje divertidas y entretenidas.

Esta metodología está diseñada para trabajar con los alumnos de educación infantil, en ningún curso en concreto, ya que a lo largo del trabajo ya se explica que los ambientes de aprendizaje pueden variar respecto a la edad de los niños y niñas. Por lo tanto, es un trabajo que se adapta a los tres cursos de educación infantil. Y, además, puede también aplicarse a otros ámbitos fuera del centro escolar, tanto campamentos como en el hogar.

A continuación, se desarrolla en profundidad todo lo nombrado y en algunos casos se presentan varias imágenes para respaldar las actividades propuestas.

2 MARCO TEÓRICO

2.1 La identidad y autonomía infantil

2.1.1 Concepto

En general, muchas personas se preguntan sobre el desarrollo del ser humano y las formas de desenvolverse en el mundo. Es difícil dar una respuesta unánime sobre qué es la personalidad y como es desarrollada en las personas, aunque, gracias a numerosas teorías y estudios sobre ello, se podría llegar a hacer una aproximación compleja en relación con el desarrollo de la personalidad. Para poder entender todas aquellas teorías sobre la explicación científica, debemos ser conscientes que se establecen ideas globales, sin dejar atrás el carácter individual de la personalidad que hace que todo ser humano sea único, diferente al resto. (Méndez de la Calle, 2018). Algunas de las teorías que lo respaldan:

Se necesitan leyes del aprendizaje, de la percepción y de la cognición; se necesita el conocimiento de la cultura y la sociedad para explicar el desarrollo y el crecimiento humano. Pero es necesario también un enfoque especial para que estos principios generales converjan en la individualidad de configuración de la personalidad (Allport, 1965, p 20).

En términos generales, la identidad infantil se entiende como un conocimiento que los niños y niñas van adquiriendo de sí mismos/as, adquiriendo una auto-imagen del mismo, permitiendo el uso de recursos personales frente a determinadas situaciones, fortaleciendo así su propia autonomía. Se ha de tener en cuenta, que, a pesar de crear una base estable de la identidad durante la infancia, se va desarrollando a lo largo de la vida.

La autonomía es definida como la capacidad que posee una persona para realizar determinadas acciones sin recibir ayuda de nadie. Es un elemento esencial que se debe fomentar y potenciar desde edades muy tempranas con el fin de aumentar la autoestima, desarrollar hábitos y habilidades sociales, y afianzar la seguridad en uno mismo (Hidalgo Salazar, L. A., et al, 2018), y así estar más predispuestos a afrontar nuevos aprendizajes, y prepararse para la vida adulta.

Para Estrada, A., et al , (2011), la autoestima constituye el marco de referencia de la identidad personal, realizando interpretaciones de la realidad externa y experiencias, influyendo en el rendimiento personal, y así, se crea un aumento de expectativas y motivación, contribuyendo a una buena salud y equilibrio psíquico.

Siguiendo en la misma línea, los niños/a durante su primera infancia empiezan a utilizar mecanismos para aprender, para resolver problemas, buscar soluciones, y asumir responsabilidades. Este aprendizaje llevará a una construcción de su imagen personal,

donde adquirirán sentido de independencia y pertenencia y se reconocerán como individuos con posibilidades y limitaciones (Hidalgo Salazar, L. A., et al, 2018).

La identidad y autonomía permite al niño/a desarrollarse de la manera más idónea en su entorno próximo e inmediato, y que adquiera una serie de cualidades y actitudes individuales tanto de aprendizaje como de personalidad (Alzamora Barrientos, M, 2019).

Dentro del mismo desarrollo de la identidad y autonomía se considera fundamental el aprendizaje de la autorregulación emocional, adquirida gracias al reconocimiento, identificación y comprensión de emociones, tanto de uno mismo como de los demás (Muñoz Gómez, C., et al, 2020).

El niño/a que desarrolla una identidad y autonomía durante su infancia se convertirá en un adulto capaz de enfrentarse a cualquier situación que la vida le proponga, ya que será un individuo seguro y apto de lograr y alcanzar cualquier meta propuesta. (Hidalgo Salazar, L. A., et al, 2018).

2.1.2 La educación en el desarrollo de la formación de identidad y autonomía del niño/a

Tras el análisis de las distintas teorías sobre el desarrollo de la personalidad infantil, la educación forma parte de todo ese proceso vital. Por ello, es imprescindible tener claro el punto de partida de la propuesta educativa y formativa a desempeñar, para poder diseñar de manera adecuada el proceso de enseñanza-aprendizaje. (Méndez de la Calle, 2018).

Según Requena Olmo, M. D. M. (2004), se entiende que la construcción de la identidad personal es el resultado de un proceso de ajuste con el entorno más cercano e inmediato, donde la positiva imagen de uno mismo, la estimación y el autoconcepto juegan con el papel más importante en ese proceso. Además, añade, que la formación de la autoestima no es una cualidad innata, se adquiere según la historia de cada persona, como resultado del modelaje desde contextos educativos.

Desde los primeros años de vida de un ser humano, la educación de la autonomía posee una relevancia importante, deja a un lado la sobreprotección del niño/a, con la finalidad de que ellos/as mismos sepan manejarse solos y aprendan a resolver situaciones y ejecutar actividades que requieran paulatinamente de la menor dependencia y supervisión del adulto. Además, aprenden a tomar sus propias decisiones como ser individual y van asumiendo las consecuencias de sus actos. (Mero, K. M. M, et al, 2021).

En esa misma línea, Alcantara (2016), asegura que:

La autonomía es la capacidad, habilidad o aptitud que posee todo ser humano para realizar las diferentes tareas o actividades que se le presentan en la vida diaria de manera

independiente, es decir, solamente teniendo en cuenta que se encuentra en la edad propicia para realizarlo (Alcantara, 2016, p.9)

Según Mero, K. M. M, et al, (2021) educar en autonomía desde los primeros años de vida, permite a los niños adquirir seguridad en sí mismos, afianzar su autoestima, obtener libertad de pensamiento y, además, aprender a asumir riesgos y a valorar sus posibilidades de éxito.

Siguiendo en la misma línea del autor Mero, K.M.M et al (2021) , una de las pautas claves en la educación de la identidad y autonomía consiste en orientar las tareas según su nivel de desarrollo, es decir, los objetivos y destrezas de este ámbito se cumplen por edades cronológicas, ya que el logro de las determinadas destrezas depende del ritmo de aprendizaje de cada niño/a.

Además, la adquisición de una autonomía temprana permite que los niños/as desarrollen la capacidad de gestionar y regular sus propios aprendizajes. En este proceso, desarrollan una competencia crítica e independiente, y se preparan para afrontar todo tipo de situaciones desconocidas (Mero, K. M. M, et al, 2021).

Jumique, (2020) menciona la colaboración existente entre el núcleo familiar y la escuela ante este proceso de aprendizaje, para que la formación completa del individuo tenga un efecto positivo en la identidad y autonomía personal del niño/a. A esta teoría, el autor Gallardo Fernández, I.M, (2014) añade la estrecha cooperación que existe entre los centros escolares y la familia, que actúan como agentes socializadores en el equilibrio emocional y afectivo de la infancia, estableciendo una gran relación basada en la comunicación y respeto mutuo.

2.1.3 La afectividad familiar en la formación de identidad y autonomía del niño/a

Mero, K. M. M, et al, (2021) afirma que el contexto familiar juega con un papel fundamental en el desarrollo autónomo de los niños/as tanto cognitivo, psicoemocional y socioafectivo, y, desde la institución educativa, implicada en ese proceso de desarrollo, ofrece numerosas recomendaciones. Esta teoría se respalda añadiendo que los padres son los principales entes de socialización de los niños y niñas, encargados de aportar de manera oportuna determinados estímulos para su desarrollo integral. (Medina Ordeñana, M. B., 2022).

Dentro de esta perspectiva, Isaza, (2012) incluye que en el proceso madurativo de crecimiento del niño/a el contexto familiar es crucial, ya que, en él, se desarrollan las habilidades y destrezas con seguridad, con el fin de ser capaz de emplearlas en su entorno inmediato con la figura de apego seguro desde sus padres.

Según Chacaguasay Quito, S.C, et al, (2016) las familias poseen diferentes formas de brindar afecto y cariño a sus hijos/a, ya que son ellos/as los grandes influyentes, sobre todo, en los primeros años, de su desarrollo personal y social. Al fin y al cabo, dentro del núcleo familiar se dan los primeros vínculos de apego que le servirán de ayuda a relacionarse consigo mismo y con los demás (Fernandez, 2013).

Porporatto (2018) añade que el rol de los padres de familia es cuidar y proteger, ofreciendo un vínculo de amor, seguridad y respeto, que lleve consigo una construcción de la personalidad, identidad y autonomía del infante.

En este gran ámbito familiar, existen todo tipo de familias que actúan de manera muy diferente frente a este planteamiento, familias que brindan niveles de afectividad extremas, limitando al niño/a a la exposición de situaciones adversas y creando una sobreprotección del niño/a, dando lugar a la creación de una identidad pobre, y, por otro lado, familias que disponen de un nivel de afectividad y cariño escaso e incluso ausente. (Chacaguasay Quito, S. C, et al, 2016).

Siguiendo en la línea de este autor numerosos estudios demuestran que la mayor parte de la personalidad de un adulto es desarrollada durante la infancia, con la influencia del núcleo familiar donde fue educado/criado. Por ello se recalca la estrecha relación que existe entre la afectividad familiar y el desarrollo de la identidad y autonomía personal en los niños y niñas de preescolar.

De acuerdo con Rojas (2018):

Para educar a nuestros hijos en la autonomía, se debe tener en cuenta que será un trabajo de largo recorrido, que nos llevará varios años y que dependerá de las capacidades e intereses de nuestros hijos/as, de nuestra paciencia y dedicación a ellos (Rojas, 2018, p. 1)

La sobreprotección familiar, por lo general, trae consigo efectos negativos en el rendimiento y comportamiento del niño/a durante su etapa escolar y familiar, ya que el excesivo control, atención y preocupación por parte de los padres impiden el desarrollo de independencia y autonomía mínima que puede alcanzar el niño/a a su respectiva edad. El núcleo familiar es responsable del desarrollo óptimo del niño/a en sus etapas de la vida, haciendo que desarrollen habilidades físicas, intelectuales e incluso psicológicas, y dentro de ellas, el desarrollo de la identidad y autonomía personal (Cadena Vera, M. N, et al, 2020).

En los primeros años de vida, el adulto se encarga de ser el centro de ayuda del niño/a, proporcionándole todo tipo de atención. Aunque, en todo este proceso es importante que

los padres acompañen al niño/a a aprender a resolver las situaciones por sus propios medios. Así, de esta manera, el individuo pone los conocimientos adquiridos en práctica, y al final acaba satisfaciendo sus necesidades por sus propios medios sin depender de su referente. (Chacaguasay Quito, S. C, et al, 2016).

Así mismo, Medina Ordeñana, M. B., (2022) considera necesario que los padres realicen diariamente prácticas que favorezcan positivamente el proceso autónomo infantil, dejando al infante libertad de acción, y frente a ello, apoyar y valorar todo el esfuerzo requerido en las actividades planteadas. De esta manera el niño/a irá poco a poco adquiriendo las nociones autónomas básicas con respecto a su edad, y cada vez necesitará menos la ayuda del adulto.

2.1.4 El desarrollo de la identidad y autonomía infantil dentro del centro escolar

Hernández Vara Cadillo, E. (2019) afirma que la formación de una autonomía escolar ayuda al alumno/a a realizar las tareas y actividades de manera individual, creando de esa manera un individuo autónomo e independiente, con iniciativa y seguridad a la hora de enfrentarse a posibles problemas que se le planteen en la escuela y fuera de ella. Así mismo, una de las pautas claves en el fomento de la autonomía e identidad personal en la institución educativa es priorizar el esfuerzo y desempeño del niño/a, por encima siempre del resultado.

De esta manera, se puede afirmar que, en el periodo de adaptación, los niños/as de educación infantil carecen de responsabilidad, autodisciplina, independencia y libertad de acción, ya que la mayoría de tiempo necesitan la ayuda del docente para realizar cualquier actividad de la vida diaria. Sin embargo, son principios que se deben trabajar a lo largo de la vida, en todos los entornos del infante, diseñando numerosas estrategias de enseñanza que enriquezca al niño/a a desarrollar un aprendizaje integral en independencia, libertad, relación social y seguridad en sí mismo.

El docente es un mero observador durante toda la jornada escolar, se encarga de administrar al alumnado todos los mecanismos posibles para fortalecer el desarrollo de esas competencias. (Hernández Vara Cadillo, E. 2019)

La educación inicial de un niño/a plantea un método de enseñanza basado en el desarrollo de la creatividad, el motor principal para cultivar la identidad y autonomía desde los primeros años (Liza Soto, A. D. R., 2021). En ese contexto, ese desarrollo no es un proceso automático, es un periodo de maduración del infante que será adquirido de diferente manera, y a un determinado ritmo.

En el centro escolar, se ofrecen diferentes espacios que permiten al alumno/a interactuar con el medio, establecer relaciones con los demás, compartir ideas y reflexionar sobre su entorno, brindando confianza y seguridad para la construcción de su identidad personal.

Frente a esta teoría, Carreño Calderon, M, et al (2020) recalca:

Los docentes deben promover la autonomía en los niños y las niñas a través de retos que le permitan equivocarse o fracasar para luego poder solucionar cada acción. Así mismo, se le debe brindar espacios que estimulen su confianza y seguridad.

El aula es un espacio educativo en el que el niño/a se desarrolla integralmente, donde se desenvuelve con los compañeros/as de clase a partir del juego u otras actividades, permitiendo la interacción y participación grupal e individual en determinadas tareas, teniendo en cuenta los intereses y necesidades propias y de los demás (Gómez, 2011).

Por esta razón, el docente debe crear espacios dentro de la comunidad educativa que requieran del niño/a una iniciativa propia en la realización de acciones, fomentando así seguridad en uno mismo y en los demás. Además de proponer situaciones que impliquen toma de decisiones por parte de los alumnos/as como seres individuales dentro de la vida escolar, con el fin de que elijan y manifiesten sus propias ideas frente a los demás (Carreño Calderon, M, et al 2020).

Hidalgo Salazar, L. A., et al, (2018) frente a esa teoría añade:

Las docentes debe proponer actividades diversas que permitan a los niños desarrollar su identidad y autonomía, para al final alcanzar destrezas como: la identificación de características físicas, nombrar datos personales, manifestar sus emociones, tomar decisiones, elegir vestuario, practicar con autonomía hábitos de higiene, actividades de independencia como vestirse y desvestirse, practicar hábitos de orden, todo esto determinará los futuros aprendizajes de los más pequeños.

2.2 Ambiente de aprendizaje

2.2.1 Espacio, entorno y ambiente de aprendizaje

Según Vite, H. R, (2012) antes de definir el término “ambiente de aprendizaje”, es primordial entender el significado de entorno, como todo aquello que rodea al proceso de enseñanza-aprendizaje incluyendo también la participación del alumno/a. En todo ese proceso influyen factores físicos, afectivos, sociales, culturales, familiares, y ambientales que serán favorables o no en el aprendizaje del niño/a.

Por otro lado, Iglesias Forneiro, M. L., (2008) hace una alusión sobre el término espacio: “Al entrar en un espacio desconocido, se abre un camino de descubrimiento que proporciona una determinada información, un modo de vida”. En el ámbito escolar ocurre

algo parecido, cuando se entra por primera vez en el aula infantil, todo ese espacio educativo ofrece una información acerca de lo que se vivirá allí.

Iglesias Forneiro, M. L., (2008) también aclara que el espacio del aula se determina gracias a dos términos equivalentes, “espacio” y “ambiente”. No obstante, aunque estén íntimamente relacionados, se puede establecer una gran diferencia entre ellos. Por un lado, el término “espacio” hace referencia al espacio físico caracterizado por los recursos materiales que se incluyen en él. Sin embargo, cuando se habla de “ambiente” se añaden las posibilidades de acción que se generan en ese espacio, transmitiendo sensaciones, seguridad y autonomía en el individuo.

Una vez definidos estos dos términos, Cámara-Colmenero, M. (2014) define el ambiente de aprendizaje como un escenario de creación y construcción de conocimiento en el que el docente diseña el proceso de enseñanza-aprendizaje. En él se permite a los alumnos/as desarrollar la creatividad, la autonomía, la iniciativa, el autocontrol, el pensamiento y además, les ayuda a establecer relaciones sociales con sus compañeros/as y con el adulto. Por tanto, el ambiente es una estrategia e instrumento educativo que respalda el proceso de enseñanza-aprendizaje, es cambiante y dinámico, y se debe ajustar a las necesidades, intereses y edades de los alumnos/as (Cano, L. G., 2014, p 54).

El docente es el creador de los ambientes de aprendizaje, y debe tener en cuenta la organización y disposición del aula, las pautas de comportamiento, las relaciones que mantienen los infantes con los materiales, los roles que se establecen y las actividades que se realizan, no olvidando que el niño/a es el protagonista y constructor de su propio aprendizaje. De esta manera, el ambiente es el gran motor de aprendizaje, genera la interacción de los alumnos/as en él y un aprendizaje por experiencias directas (Cano, L. G., 2014, p 54).

Para poder definir de manera adecuada la idea de “trabajar por ambientes de aprendizaje en educación infantil” se debe remontar a las posturas defendidas por María Montessori, autora del modelo educativo conocido como Método Montessori, que centraba sus ideas en una metodología activa e innovadora basada en aprender a partir del descubrimiento y exploración del niño/a (Rodríguez Martín, A, 2017).

María Montessori defiende el concepto de que el niño/a es capaz de aprender por sí mismo y, además, es capacitado para ser responsable de su propio desarrollo.

Esta autora propone la siguiente idea:

Un ambiente estimulador y estructurado para que la actividad autónoma de los niños pueda desarrollarse ... un ambiente de aprendizaje seguro, estructurado y organizado

basado en un profundo respeto por los niños y niñas y, en la comprensión y el amor del docente como motor de crecimiento y desarrollo infantil (Riera, Ferrer y Ribas, 2014, p 23).

La pedagogía de Montessori defiende la construcción de niños/as libres y autónomos, que piensen por ellos mismos, y tengan la capacidad de decidir, elegir y actuar a partir de las determinadas propuestas que el entorno les ofrece (Riera, Ferrer y Ribas, 2014, p 23).

Partiendo de esa metodología en términos más generales, el ambiente de aprendizaje se entiende como un espacio físico donde se genera el desarrollo social, emocional, cognitivo y físico del alumnado, a través de su propia experimentación (Cano, L. G., 2014, p 54).

2.2.2 Definición de la metodología

Cuando hablamos de metodología en el ámbito educativo, nos referimos al modo en el que se produce el proceso de enseñanza-aprendizaje diario. Cada docente determina cómo quiere que ocurra ese aprendizaje y será el encargado de organizar el aula en función de lo que quiera trabajar con los alumnos/as. La metodología en educación se basa en métodos de enseñanza, en dinámicas que constituyen los procesos educativos dentro del área curricular (Cano, L. G., 2014, p 54).

Una vez entendida la definición de metodología en el ámbito escolar, el estudio se centra en una metodología en concreto, los ambientes de aprendizaje en el aula, basada en ofrecer los recursos necesarios para hacer a los alumnos/a protagonistas de su propio aprendizaje (Vizcaíno Mañas, I., 2020).

El mismo autor añade que esta metodología defiende un espacio libre de experimentación, relación, compartición y búsqueda de sensaciones nuevas en el alumno/a, dando lugar a proceso de crecimiento y desarrollo personal.

2.2.3 Organización de espacios, materiales y rol del adulto

Ahora bien, para poder llevar a cabo esta metodología, es necesario una buena organización de los ambientes de aprendizaje, haciendo énfasis en los espacios de referencia a tener en cuenta, con el fin de generar una buena construcción del proceso de enseñanza-aprendizaje. Dichos espacios están diseñados de manera que abarque todo lo necesario para producir una situación de aprendizaje. Entre ellos, los espacios de interacción, donde se establecen todas las relaciones entre alumnos/as y educandos; los espacios de información, que reúnen el conjunto de conocimientos que se requieren saber, además de las indicaciones que el docente da a los alumnos/a para hacer mas eficiente el proceso; los espacios de producción, donde se elabora el producto material, que es la

muestra de lo aprendido; y los espacios de exhibición, el resultado del proceso, la evaluación (Vite, H. R., 2012).

Por otro lado, para trabajar mediante ambientes de aprendizaje en el aula, Cano, L. G. (2014) insiste en que el docente debe tener en cuenta cuatro tareas esenciales en la puesta en práctica: “Organización espacial, dotación y disposición de los materiales para el aprendizaje, y organización para los propósitos especiales” (Loughlin, E y Suina, H., 1997; p 25).

La organización y distribución espacial requiere una planificación, con la existencia de un factor cambiante que pueda ajustarse a los intereses, necesidades y capacidades de los alumnos/as. El espacio influye en el desarrollo de las actividades de los niños/as y en él se crean las relaciones interpersonales, favoreciendo la construcción de conocimiento y la contribución al éxito de las situaciones de aprendizaje y las relaciones sociales (Vite, H. R., 2012). Estos espacios deben brindar seguridad y evitar siempre los peligros a la hora de realizar actividades.

Por otro lado, en cuanto a la dotación y disposición de materiales en el ambiente de aprendizaje, deben ser elegidos correctamente en función de las actividades de aprendizaje que se quieran desarrollar. En el diseño de actividades debe existir un alineamiento entre los objetivos, contenidos y los recursos didácticos. (Vite, H. R., 2012). Estos materiales deben ser colocados en el entorno, siempre al alcance de los niños/as, es decir, que sean de fácil acceso para ellos/as, para poder así ganar conductas de independencia, además de adquirir así, responsabilidades de uso, de recogida y de cuidado de materiales. (Cano, L. G., 2014, p 56).

El docente dentro del aula, como se ha comentado anteriormente debe realizar una organización para propósitos especiales, ajustando y adaptando el aprendizaje atendiendo siempre las necesidades de los alumnos/as, con el fin de originar interés y curiosidad en las actividades propuestas, que inviten al alumno/a a aprender.

También existe la postura de Cámara-Colmenero, M. (2014), de estructurar el ambiente de aprendizaje en cuatro dimensiones interrelacionadas entre sí: la dimensión física, la dimensión temporal, la dimensión funcional y la dimensión relacional. La dimensión física hace referencia al aspecto material del ambiente, el espacio físico y a sus condiciones estructurales. La dimensión temporal hace referencia a la organización del tiempo, la duración de las actividades llevadas en ese espacio. La dimensión funcional consiste en la manera utilizar los espacios a la hora de realizar actividades. Y por último

la dimensión relacional que se refiere a los posibles vínculos afectivos que se establecen en el espacio, y las normas y el modo impuestas por el docente en este.

En definitiva, se define el espacio material de la siguiente manera:

El espacio material es el lugar donde el niño/a habita, aprende, se relaciona con los objetos y con los compañeros/as, y se vuelve una red de encuentro que los seres humanos pueden experimentar directamente por sus experiencias vividas allí, por las oportunidades de aprender, de conocer y de relacionarse con los demás (García-Chato, G. I., 2014)

Una adecuada organización del espacio transmite mensajes, y crea un lugar de confianza que ofrece oportunidades de desarrollo, un impulso que logra potenciar la autonomía, independencia, capacidad de exploración y experimentación, y además establecer una relación cercana con los suyos y con el mismo entorno (Cano, L. G., 2014, p 56).

3 TRABAJAR POR AMBIENTES DE APRENDIZAJE EN EL AULA

3.1 Introducción

Trabajar por ambientes de aprendizaje es una nueva práctica de concebir la infancia y la educación. La idea de crear ambientes de aprendizaje en el aula parte de los rincones y los talleres, metodologías basadas también en la diversidad, autonomía y aprendizaje a través del juego y la acción.

Sin embargo, estas metodologías resultaban insuficientes a la hora de adaptarse a las necesidades del alumnado, al cambio constante y al espacio, por ello, a lo largo de los años se busco una metodología adaptativa, la organización por ambientes, que permitiría un espacio de exploración y acción del niño a la vez que se propician numerosas relaciones con todo su entorno y así logra una comunidad de convivencia y aprendizaje (Lázaro-García, L. ,2015).

Nuestra principal propuesta de intervención se centra en crear “ambientes de aprendizaje” seleccionando y organizando numerosos espacios y materiales, proporcionando un entorno de aprendizaje, atractivo, significativo, y con numerosas opciones.

Esta metodología resulta más activa, participativa y motivadora para el alumnado, con el fin de que ellos/as mismos/as busquen información, se hagan preguntas, desarrollen la creatividad, aprendan a solucionar problemas, a trabajar en equipo y, sobre todo, a ser responsables de su propio proceso de aprendizaje. Se crean espacios que deriven a la experimentación, exploración y descubrimiento del entorno.

Además, se diseñarán ambientes donde se requiera socialización, cooperación y participación del alumnado, con el fin de que sean capaces de respetarse y ayudarse en el proceso de aprendizaje.

Mediante la experimentación de esta metodología los niños/as crean un sentimiento de autonomía e identidad personal más desarrollada y les servirá de gran ayuda para enfrentarse a la vida real.

3.2 El niño constructor de su propio aprendizaje

Aunque el docente tenga la función de observar y orientar al niño en los ambientes de aprendizaje, el alumno/a es el protagonista de su propio aprendizaje. El planteamiento de este trabajo consiste en el que el niño/a vaya construyendo su aprendizaje en función de sus posibilidades, con plena autonomía y libertad. Así, los conocimientos y capacidades adquiridos les servirán para desenvolverse con el mundo real.

A pesar de que los ambientes tengan diversas propuestas didácticas, habrá momentos que ellos/as decidirán libremente que ambiente escoger y que hacer en él, partiendo de sus propios intereses.

El adulto tiene dos roles importantes: seleccionar y organizar estímulos que tiendan a producir aprendizajes, y una vez diseñados y organizados esos estímulos, observar, acompañar y estar preparado para apoyar al alumno/a en todo ese proceso de aprendizaje. El espacio debe ser un lugar propicio donde el alumno/a pueda manifestar sentimientos, pensamientos e ideas, enfocado a producir vivencias y experiencias positivas que puedan convertirse en aprendizajes significativos para ellos/as (Catucuamba Manobanda, L. N., et al, 2018).

Estos ambientes son preparados y diseñados por el maestro/a para permitir el desarrollo y aprendizaje del niño/a en libertad sin la asistencia y supervisión del docente.

3.3 Objetivos generales y específicos

3.3.1. Objetivos generales

- Diseñar ambientes de aprendizaje dentro de los principios metodológicos establecidos en el Currículo
- Conseguir una mejora en el proceso enseñanza-aprendizaje, potenciando la participación, la motivación, la cooperación, la integración a través de los ambientes de aprendizaje.
- Desarrollar un sentimiento de autonomía e identidad personal del alumnado a través de los ambientes de aprendizaje.

3.3.2. *Objetivos específicos*

- Diseñar ambientes de aprendizaje que cubran las necesidades del alumnado y ofrezcan diversas oportunidades de aprendizaje
- Superar los objetivos y contenidos curriculares a través de las propuestas que se encuentren en cada ambiente de aprendizaje
- Desarrollar la autonomía del alumnado y su identidad personal
- Asumir responsabilidades y riesgos, ser capaces de solucionar conflictos sin recurrir al docente
- Trabajar la cooperación en el aula con los compañeros/as, potenciando también la integración y la solidaridad.
- Despertar la curiosidad e interés por aprender en base a la manipulación del entorno
- Crear ambientes que generen exploración, experimentación y descubrimiento

3.4 Metodología

3.4.1 *Papel del docente*

El papel del docente radica en la planificación y organización del espacio y los materiales del aula, y por supuesto, también es el principal motor de ayuda, interviene en la puesta en práctica cuando es necesario. Por último, también se encarga de la evaluación de la propuesta didáctica, con la observación directa del alumnado.

En esta propuesta de aprendizaje, el papel del docente es secundario, ya que este, esta enfocado a facilitar y favorecer el aprendizaje y a mediar conflictos que puedan surgir en el aula. Sus intervenciones son puntuales, ya que uno de los objetivos más importantes de esta dinámica es hacer al alumno protagonista de su propio aprendizaje.

Siguiendo la postura defendida por Kant (2000) cuando los maestros/as crean ambientes de aprendizaje deben tener en cuenta varios aspectos importantes, entre ellos: la seguridad, crear un espacio de seguridad para los niños/as; la economía del esfuerzo, el tiempo empleado en la preparación de los ambientes no es mayor que los beneficios que te proporciona después; y por último, el factor sorpresa, manera de fomentar interés e ilusión en los alumnos/as al encontrarse con la sesión/actividad preparada.

Por otra parte, el docente también juega un papel muy importante en la guía de los ambientes de aprendizaje, y para ello es conveniente estructurar las sesiones de la siguiente manera:

- “Encuentro inicial”, en forma de asamblea donde los alumnos conocen el espacio y los materiales de los ambientes, y el docente debe realizar las explicaciones necesarias que crea conveniente para trabajar en la puesta en práctica.
- “Desarrollo”, una vez que los alumnos se han familiarizado con todo lo que rodea al ambiente de aprendizaje, disponen de un tiempo para realizar el proceso de aprendizaje, con la manipulación, observación, experimentación de los materiales y del espacio. El docente tendrá el papel de observar al alumnado en cada una de sus acciones, para una posible mejora. En ocasiones, formará parte de ese desarrollo.
- “Encuentro final”, en forma de asamblea, los alumnos/as expresan y comparten con la clase cómo se han sentido durante la sesión de aprendizaje. En ocasiones, deberán compartir las experiencias por parejas/en grupo, debido a que varios alumnos/as serán colocados en el mismo ambiente de aprendizaje. El docente reforzará al alumnado con un impulso de ayuda a la hora de expresar las vivencias, con el fin de crear un clima de seguridad en el aula.

Como se ha comentado anteriormente, en la organización y disposición de los ambientes es necesario que el docente tenga en cuenta el tiempo que va a querer dedicar a la sesión, en ese caso, el maestro/a cree conveniente que en ocasiones la temporalización también vaya en función del alumnado, para así observar su interés durante las sesiones.

Por último, el docente debe tener presente unas ciertas normas en el desarrollo de las actividades, que serán diseñadas y enfocadas en función de los ambientes de aprendizaje. Estas pautas serán nombradas en el “encuentro inicial” de la sesión, donde los alumnos conocerán los aspectos más importantes a tener en cuenta en cada ambiente de trabajo.

3.5 Clasificación de ambientes de aprendizaje

Los ambientes de aprendizaje se pueden clasificar de distintas maneras, aunque la clasificación diseñada por Blández se considera la más acertada en esta propuesta de intervención. El autor defiende que se deben clasificar los ambientes de aprendizaje: (Blández Ángel, J., 2005)

- En función de su origen, bien sean ambientes naturales, del mundo exterior, o ambientes organizados, diseñados y creados por el docente.
- En función de su movilidad, donde encontramos ambientes fijos, semifijos, móviles y mixtos. Esto hace referencia a los materiales de los que dispone el ambiente, si se pueden mover o trasladar sin problema, con mayor dificultad o si directamente no se pueden mover.

- En función de la participación del alumnado, si el ambiente requiere una participación individual o se necesitan varios/as alumnos/as. Es decir, ambientes individualistas y socializantes. Se deberá tener en cuenta también, que en algunos ambientes se necesitará trabajar en equipo para poder obtener resultados, y en algunos será de elección libre o por el docente si deben trabajar solos/as o en parejas/grupo. Además, hay ambientes que requieren de la participación del grupo clase entero.
- En función de la decisión del docente, si el docente los incluye en la jornada escolar o si decide que no es necesario. Para estos, existen los ambientes “comodín”, los ambientes diseñados que requieren la aprobación y elección del maestro/a, partiendo de los comportamientos del alumnado.

Antes de diseñar los ambientes de aprendizaje se debe tener en cuenta: los recursos materiales disponibles, la creación de ambientes atractivos que estimulen al alumno/a, y además, que ofrezcan varios niveles de complejidad para que cada niño/a pueda construir su propio aprendizaje a partir de sus posibilidades (Ríos Ferreras, C., 2014).

Además, la clasificación de los espacios y materiales en los ambientes de aprendizaje deben partir desde dos perspectivas: la perspectiva del docente, buscando una amplia gama de posibilidades y observando así la gran influencia que cobra el ambiente en la conducta de los alumnos/as, y también de la perspectiva de los alumnos/as, donde se estimule la libertad de movimiento, la imaginación y la creatividad.

Para la creación de ambientes es importante tener en cuenta siempre las necesidades e intereses del alumnado, para poder hacer una metodología de trabajo motivadora y enriquecedora.

Además, el docente debe hacer una planificación previa de distribución, ya que debe decidir los alumnos/as que trabajan en los ambientes y la posibilidad de ir rotando a lo largo de la semana, para que pasen por la mayoría de los ambientes de aprendizaje. Es importante crear varias relaciones de socialización, es decir, que el docente tenga en cuenta el trabajo con diferentes compañeros/as, para que sepan realizar actividades con todo el alumnado de la clase.

Para llevar a cabo esta metodología de trabajo, esta propuesta de aprendizaje diseña 10 ambientes, cada uno con sus objetivos, características y funciones propias del proceso enseñanza aprendizaje.

3.5.1 *Ambiente de grafomotricidad*

También llamado ambiente de luz, en él se despierta una gran curiosidad sobre el entorno que le rodea, ya que es un espacio nuevo para ellos/as, donde van a experimentar y realizar tareas de una manera diferente a la que están acostumbrados/as. Hablamos de un espacio donde los alumnos trabajan la grafomotricidad a partir de una metodología más motivadora y atractiva para los niños/as del aula. En él habrá varias propuestas de trabajo en las que, dependiendo del docente, se deberá seguir la propuesta o elegir por ellos/as mismos/as que tarea quieren realizar (esto ocurrirá en todos los ambientes diseñados).

En este ambiente se pretende potenciar el desarrollo psicomotor de los niños/as mediante numerosas propuestas de grafomotricidad. Para ello, se dispone de una meza de luz donde se encuentran varias plantillas de números, letras, trazos, figuras, dibujos... (ver anexo 1).

En este ambiente encontramos plantillas de material plástico y transparentes, con el dibujo grafo motriz diseñado con puntitos a seguir. Se pretende que los alumnos/as sigan la línea de puntos para completar la actividad, y una vez acabada, cuentan con un borrador para borrar lo realizado, y dejar la plantilla como nueva para los siguientes compañeros/as. La actividad será realizada con unos rotuladores fluorescentes especiales de varios colores.

Además, los alumnos/as encontrarán varias plantillas transparentes con dibujos enteros para poder copiar o incluso calcar con otras plantillas sin dibujos. Y, con las plantillas sin dibujos también podrán realizar el dibujo que ellos/as deseen estimulando la creatividad de cada uno/a.

En este ambiente existe una mesa cerca de la mesa de luz para guardar todo el material (plantillas)(ver anexo 2). Estará organizado por tipos de trazos, en una pequeña caja estarán los números, en otra las letras, en otra pequeños dibujos sencillos, y así simultáneamente.

Todas estas propuestas mejorarán los movimientos gráficos del alumnado para posteriormente iniciarse con la escritura más profunda.

3.5.2 *Ambiente “cuidamos el medio ambiente”*

Existe un ambiente diseñado para que los niños/as entren en contacto directo con la naturaleza y el cuidado del medio ambiente.

La gran propuesta de aprendizaje de este ambiente consiste en la creación de un huerto escolar, situado cerca del patio de recreo, donde los alumnos/as tienen la posibilidad de crear experiencias de carácter natural, pongan en práctica hábitos de cuidado y asuman

responsabilidades medioambientales. Se trata de un acercamiento al conocimiento del entorno, con el fin de ser protagonistas del propio proceso de crecimiento de plantas.

Este ambiente requiere la participación de todo el alumnado del aula junto al docente, ya que ellos/as no pueden decidir acceder a este ambiente solos/as. Aunque estén acompañados/as del adulto se deja libertad de acción, con el fin de que exploren y experimenten con la naturaleza. En este espacio habrá dos formas de trabajar, la de seguir las direcciones del docente según indique, o la libre circulación, donde deciden que tarea realizar. Además, existe la posibilidad de realizar las actividades de manera individual o en equipo.

El huerto escolar es un recurso educativo muy motivador en el centro escolar, donde los niños/as desarrollan ciertas actitudes y comportamientos positivos con la naturaleza.

Mediante la observación de las sesiones impartidas en el huerto escolar, el docente observará los intereses de los alumnos/as y podrá adaptar este ambiente según las necesidades y motivaciones de los niños/as.

Por lo general, se imparte una o dos sesiones a la semana, pero siempre puede haber alguna más si el maestro/a lo desea.

3.5.3 Ambiente artístico

El ambiente artístico, o también llamado el taller de arte, cuenta con varias propuestas de trabajo y muy diferentes.

En este taller se pretende potenciar al máximo su creatividad, expresión y posibilidad de creación mediante el arte, ayudándoles a canalizar emociones y pensamientos. Además, se ejercita la motricidad fina y la coordinación óculo-manual. Los alumnos/as poseen diferentes medios para poder realizar las obras artísticas.

Este ambiente cuenta con un par de caballetes de madera en el que sostienen folios grandes con un soporte para poder dibujar y pintar sobre él. Para ello dispondrán de cestas donde encontrarán varias pinturas con las que dibujar/pintar. Respecto al tipo de pintura, en este ambiente, existen varias y depende del trabajo que realice el alumnado: temperas, acuarelas, ceras, rotuladores, pintura de dedos, barro...

El ambiente cuenta con una mesa grande donde también se pueden realizar varias propuestas de trabajo. Además, existe un mueble para poder organizar todo el material que se puede utilizar, para mantener todo el ambiente ordenado. El alumnado, como en todos los ambientes diseñados puede realizar las actividades guiadas por el maestro/a y/o realizar una obra artística por su propia cuenta, experimentando con cualquier tipo de pintura y así, expresan ideas y sentimientos a través del dibujo. En el caso de que se

encuentren varios alumnos/as trabajando en este mismo ambiente, existe la posibilidad de realizar el trabajo conjuntamente, realizando una obra en pareja, fomentando el respeto y el intercambio de acciones y pensamientos entre ellos/as a través del arte.

Las obras realizadas por los niños/as serán depositadas en su caja de trabajos que al acabar el trimestre se llevan a casa, o en algunas ocasiones los guardará la maestra/a y los utilizará para alguna actividad o decoración del aula.

3.5.4 Ambiente de construcción

El ambiente de construcciones esta conectado con el ambiente lógico-matemático, ya que el niño/a mientras realiza una construcción trabaja con conceptos numéricos, con su espacio temporal, etc... Además, cuenta con la posibilidad de agrupar y clasificar piezas de construcción por formas geométricas, colores, tamaños, pesos, longitud y de esa manera, hacer comparaciones y seriaciones.

En este ambiente se encuentran varias cajas de material de construcciones, cada una de ellas con piezas de diferente material, hay juegos de madera, de plástico, piedras, pequeños troncos etc...

Como en los ambientes anteriores existe la propuesta guiada por el profesor/a con varios modelos de construcción que deben seguir, y si no, pueden realizar su propia obra de construcción. Este ambiente también opta por la opción de trabajar en grupo y pueden realizar la maqueta juntos/as.

Los modelos diseñados por el docente pueden ir cambiando cada cierto tiempo, para no resultar muy repetitiva ni aburrida la tarea y así, causar motivación por conseguir la obra de construcción planteada. Estos modelos están adaptados a los materiales que dispone el aula.

Además, habrá planos de construcción de diferentes niveles, con el fin de llegar a las posibilidades de todos los alumnos/as del aula.

3.5.5 Ambiente de lectura

El ambiente de lectura, o también llamado la zona de biblioteca, se basa en un espacio en el que los niños/as se introducen en el mundo de la lectura y entran en contacto con la literatura.

Aunque los niños/as no sepan leer aún, son capaces de disfrutar de los libros y los cuentos, visualizando los dibujos y creando su propia historia.

En este ambiente se dispone de un mueble de madera lleno de cuentos de todo tipo, para adaptar la lectura a todos los intereses del alumnado. Los libros se encuentran al alcance

de ellos/as para que tengan fácil acceso sin necesidad del adulto, y así potenciar la autonomía.

Como en todos los ambientes, existen varias propuestas, de elección libre, donde ellos/as escogen el libro que deseen, o que el docente decida que cuento tienen que coger. Este ambiente tiene mucho uso durante la jornada escolar, ya que en varias ocasiones todos los alumnos/as junto al profesor/a acceden a él, para que el maestro/a les lea algún cuento. El momento del cuento en el aula infantil causa gran interés en el alumnado, ya que, de esta manera, se llenan de todo tipo de información útil para su vida diaria y descubren el mundo que les rodea. Al ser tan pequeños/as no saben diferenciar lo real y lo fantástico, pero eso no resulta importante, es un proceso que pasan todos los niños/as antes de conocer la realidad.

Con la lectura de libros en el aula infantil el docente observa los intereses del alumnado y va conociendo sus gustos y motivaciones, y de esta manera, adapta el ambiente a sus preferencias.

Este ambiente resulta de vital importancia ya que se fomenta la escucha activa, y crea un clima de respeto y cuidado de libros. Además, es un espacio de búsqueda de información y reflexión, en el que el niño/a expresa y comparte ideas con el resto de los compañeros/as.

3.5.6 Ambiente experimental

La experimentación está presente en todos los ambientes diseñados en esta propuesta de aprendizaje. Sin embargo, se puede establecer un espacio dedicado a la experimentación científica, un acercamiento al conocimiento del entorno más profundo.

Este ambiente experimental está diseñado con el fin de que el niño/a observe lo que le rodea, se haga preguntas, cree sus propias hipótesis, y realice sus experimentos en función del material que aporta.

Para todo ello, existe una mesa multisensorial con varias cajoneras, cada una de ellas con materiales diferentes, con el fin de que hagan sus propios descubrimientos (ver anexo 3). El docente tiene la opción de modificar el espacio, así que van conociendo y explorando con diferentes materiales. En ciertas ocasiones se debe tener en cuenta las preferencias del alumno/a, ya que algunos materiales pueden resultar más atractivos y motivadores para ellos/as, y dan mucho más juego que otros. Algunos de los materiales propuestos para esta mesa multisensorial son: arena, flores, insectos de juguete, piedrecitas de colores, lupas, plumas...

Este ambiente es de los pocos que no tiene propuesta dirigida, ya que se busca la exploración y experimentación libre de los niños/as.

3.5.7 Ambiente del juego simbólico

El juego simbólico es una actividad muy utilizada en educación infantil, a través de esos juegos juegan a imitar situaciones de la vida real y así van conociendo el mundo que les rodea y dotándolo de significado. Es un espacio de experimentación, donde desempeñan diferentes roles de la vida cotidiana a través del juego.

Los alumnos/as se sienten los protagonistas de su historia y crean un escenario donde vivir sus propias experiencias. Sobre todo, es un espacio libre de interacción con el medio y con los compañeros/as, aunque siempre hay alumnos/as que prefieren jugar solos/as. Suele ser un ambiente muy interesante y enriquecedor para el alumnado, ya que durante los primeros años de vida los niños/as imitan y ensayan muchas situaciones que ven a diario de los adultos.

Este ambiente posee varias opciones de juegos simbólicos, ya que es importante que se creen numerosas situaciones, con el fin de que sepan actuar en todos los entornos. Entre ellos destacamos, juegos de médicos, policías, bomberos, carpinteros, cocineros...

Esta diseñado, sobre todo, para que el alumnado elija que situación quiere investigar y representar, aunque en algunas ocasiones el docente decide que labor debe realizar, con el fin de que sepan trabajar en todas las situaciones que se den en la vida diaria.

En este ambiente también existe la posibilidad de jugar en grupo, con el fin de que interaccionen y se relacionen entre ellos/as y creen historias juntos.

3.5.8 Ambiente de movimiento y cuerpo

Este ambiente de aprendizaje esta diseñado con el fin de que los alumnos/as conozcan su cuerpo y lo muevan libremente acompañándose de la situación. Es decir, es un ambiente de placer y disfrute del cuerpo humano, de liberación y expresión de sentimientos y emociones. En él, se comparten sentimientos con los compañeros/as y se fomenta la socialización e interacción con el medio.

Este ambiente es dirigido por el docente, ya que será decisión suya la de elegir el momento de utilizar este ambiente. Se trata de un ambiente “imaginario”, donde es el propio cuerpo quién actúa de forma libre.

Por lo general, son diversas canciones las que hacen que el alumnado se mueva por el ambiente (la clase entera), y decida cómo y por dónde moverse. El maestro/a decide que canción poner, para estimular el movimiento de los niños/as.

Al finalizar la actividad, en la mayoría de las ocasiones se realiza una pequeña actividad de relajación dirigida por el profesor/a con el fin de que aprendan a descansar y relajarse después de una sesión que requiere mucho movimiento psicomotriz. En esta actividad de descanso, puede realizarse de manera individual, acostándose en el suelo boca arriba cerrando los ojos escuchando la canción relajante o por parejas, donde un alumno/a a otro/a le realiza un masaje en la espalda, y viceversa.

El ambiente de movimiento y cuerpo, junto con el ambiente exterior y el ambiente “cuidamos el medio ambiente”, son los únicos ambientes diseñados que requieren de todo el alumnado, es decir, que se realiza con todos los niños/as del aula.

3.5.9 Ambiente lógico-matemático

El ambiente lógico-matemático es fundamental en la etapa de educación infantil, y para ello, se busca diseñar materiales y juegos que potencien el desarrollo de la inteligencia matemática.

Permite que los niños/as relacionen cantidades, medidas..., a través del contacto con objetos de su entorno, mediante la manipulación de ellos.

Se pretende trabajar el pensamiento lógico-matemático a través del juego y metodologías más activas, con el fin de producir actividades más lúdicas y atractivas para el alumnado. Este ambiente posee varias posibilidades de juego, como en la mayoría de los ambientes, el docente puede dirigir y escoger que actividad deben realizar o, elegir por elección propia que actividad quieren efectuar.

En este ambiente hay juegos más directos que otros, es decir, hay juegos que están muy en contacto con las matemáticas y otros, sin embargo, es un contacto mas indirecto. (ver anexo 4)).

3.5.10 Ambiente exterior

El ambiente exterior es un espacio que ofrece diversas opciones de aprendizaje significativo. Una de las propuestas de este ambiente son los descansos activos, ya que, permanecen la mayoría de las horas de la jornada escolar dentro del aula, y es necesario que tengan momentos de liberación fuera de la clase. Estos descansos se realizan en el patio de recreo, y será el docente quién decida realizarlos o no.

Se trata de un ambiente “comodín”, ya que no se tiene porque utilizar en el día, y en ocasiones puede llegar a usarse varias veces. Todo esto dependerá de si el docente cree conveniente utilizar una hora de la jornada para este ambiente, sobre todo, los días en los que los alumnos/as se encuentren más alterados/as.

Este ambiente puede resultar “imaginario” ya que se encuentra fuera del aula, pero es de vital importancia en el horario escolar, ya que es conveniente que los alumnos/as tengan ratos de liberación y libertad fuera de la rutina.

Al conectar con el mundo exterior, los niños/as se liberan y se mueven por todo el espacio, y sobre todo aprenden a cambiar y respetar cada momento de aprendizaje, pues saben que al acabar deben entrar al aula calmados, despacio y respetando las normas de la clase.

3.6 Recursos

Los recursos materiales seleccionados en cada ambiente de aprendizaje deben provocar interrogantes, experiencias y descubrimientos en el alumnado. Además, deben incitar a comunicarse e interactuar con el entorno y con los compañeros/as de la clase, incluso con el docente.

Los objetos, deben ser de fácil acceso para que ellos/as mismos/as puedan manipularlo sin problema.

Los recursos materiales son seleccionados por el docente en función del ambiente de aprendizaje diseñado. Además, los materiales se van cambiando, para tener acceso a diferentes manipulaciones de objetos. Aunque, hay algunos materiales que despiertan tanta curiosidad y manipulación que pueden mantenerse fijos en el ambiente de aprendizaje, hasta que el maestro/a lo vea oportuno.

Los recursos es uno de los aspectos claves en esta propuesta educativa, ya que a través de la exploración y experimentación de los materiales van a construir su proceso de aprendizaje. Aunque, hay ciertos ambientes que carecen de materiales y se trabaja con el espacio que les rodea sin necesidad de manipular objetos.

Los materiales seleccionados deben ser adaptados a la edad de los alumnos/as del aula, con la posibilidad de ser cambiados a medida que van creciendo.

3.7 Temporalización

La temporalización en esta propuesta educativa cobra gran importancia ya que es necesario una planificación previa del tiempo que se quiere dedicar a esta metodología de trabajo.

Para ello, se realiza una organización de los ambientes introduciéndolos a la jornada escolar semanal (ver anexo 5).

La selección de los ambientes de aprendizaje y la distribución de los alumnos/as en ellos forma parte de esa planificación, y es organizado por el docente. No existe un organización fija semanal, ya que habrá semanas donde se pueda dedicar más tiempo a

esta propuesta y semanas que requerirán otro tipo de aprendizaje. La finalidad de esta propuesta es llegar a cumplir los contenidos del currículo a través de esta metodología de trabajo, adaptando siempre que se pueda, todos los contenidos a las actividades.

3.8 Evaluación

El docente lleva a cabo una evaluación continua mediante la observación de la evolución del proceso de aprendizaje de los alumnos/as del aula. La observación es un mecanismo de recogida de información que utiliza el maestro/a en el aula para valorar los aprendizajes y las acciones de los niños/as.

La observación puede llevarse a cabo de manera asistemática o sistemática. La observación sistemática requiere una planificación previa concretando el objeto de la observación, diseñando lo que se quiere observar. Sin embargo, la observación asistemática no necesita programación, se va realizando a medida que se producen situaciones y el docente las observa. Estas, se producen continuamente en educación infantil.

Algunos de los instrumentos de evaluación de la observación sistemática utilizados son: la asamblea, la comprensión lectora y oral, la exploración a través de preguntas y respuestas, la observación directa, y los trabajos cooperativos e individuales. Mediante esos instrumentos de evaluación el docente obtiene resultados y realiza sus propias conclusiones, con el fin de reformar y adaptar las propuestas según los resultados obtenidos.

4 CONCLUSIONES

Al finalizar este trabajo debemos comprobar si los objetivos propuestos se han cumplido, y de esa manera afirmar que el método de enseñanza diseñado ha obtenido buenos resultados.

Trabajar por ambientes de aprendizaje es un claro ejemplo de metodología que favorece la práctica educativa, y con ello el desarrollo de diferentes valores importantes en nuestro día a día, como la creatividad, participación, motivación y autonomía. Todo ello, es incentivada por el conjunto de materiales que se emplean en cada uno de los ambientes. Además, se cuenta también con la gran importancia que cobra la cooperación y el trabajo en equipo en esta dinámica. Aprender a compartir y ser capaz de realizar tareas juntos en edades tempranas es esencial en todo el proceso educativo de los niños/as.

A través del juego los alumnos/as aprenden a aprender, y disfrutan de ese gran proceso.

Uno de los aspectos fundamentales de este trabajo es que el niño construya su propio aprendizaje a través de la experimentación y manipulación del entorno, asumiendo responsabilidades y enfrentándose a todas las situaciones posibles que se le planteen.

Para concluir, este trabajo de Fin de Grado me ha servido para aprender sobre la práctica docente, aunque, sobre todo me ha hecho darme cuenta de la importancia que cobra en la educación la metodología llevada a cabo en el aula. Para lograr un buen proceso de enseñanza-aprendizaje es necesario saber cómo se va a conseguir ese aprendizaje.

Además, para obtener buenos resultados con la metodología diseñada es primordial tener en cuenta el interés, la participación y la motivación del alumno/a.

Gracias a la investigación llevada a cabo a lo largo del trabajo he ampliado más mis conocimientos acerca de la educación en autonomía e identidad infantil, y he encontrado métodos de enseñanza muy significativos y enriquecedores que llevaré a cabo en mi futuro como docente.

5 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcántara, P. (2016). El docente como orientador del desarrollo de la autonomía y toma de decisiones en el niño de edad preescolar. *ENTRETEMAS*, (18), 113-147
- Allport, G (1965). *La personalidad, su configuración y desarrollo*. Barcelona: Herder
- Alzamora Barrientos, M. (2019). *Identidad y autonomía en niños de 5 años en una institución educativa—Los Olivos-2019*.
- Blández Ángel, J. (2005). *La utilización del material y del espacio en educación física: propuestas y recursos didácticos (3ª ed.)*. Barcelona: Inde.
- Cadena Vera, M. N., & Peñafiel Barzola, M. C. (2020). *La sobreprotección familiar en el desarrollo de la autonomía en niños de 3-4 años en el Centro de Educación Inicial Jardineritos período lectivo 2019-2020* (Bachelor's thesis, Guayaquil: ULVR, 2020.).
- Cámara-Colmenero, M. (2014). *Los ambientes de aprendizaje y la motricidad en Educación Infantil*.
- Cano, L. G. (2014) *¿Qué es un ambiente de aprendizaje?. Presidente del Claustro*.
- Carreño Calderon, M., & Mendoza Vela, J. E. (2020). *Fortalecimiento de la autonomía en los niños y niñas de 5 años del nivel de transición del colegio distrital el Sorrento usando como estrategia pedagógica el juego*.

- Catucumbamba Manobanda, L. N., & Sierra Lugmania, A. V. (2018). *Los ambientes de aprendizaje y el desarrollo cognitivo del infante* (Bachelor's thesis, Latacunga: Universidad Técnica de Cotopaxi; Facultad de Ciencias Humanas y Educación; Carrera de Ciencias de la Educación Mención Educación Parvularia).
- Chacaguasay Quito, S. C., & Gallegos Gallegos, A. I. (2016). La afectividad familiar en el desarrollo de la identidad y autonomía de los niños y niñas de uno a tres años del Centro Infantil Buen Vivir” Carlos Guido Cattani” de la parroquia matriz del cantón Alausí, provincia de Chimborazo, año lectivo 2014-2015 (Bachelor's thesis, Riobamba, UNACH 2016).
- Estrada, A., Pastrana, J., & Mejía, M. (2011). La autoestima, factor fundamental para el desarrollo de la autonomía personal y profesional. *Teoría de la Educación*, 1-13.
- Fernandez, R. (04 de Abril de 2013). Familia y Escuela
- Gallardo Fernández, I. M. (2014). El aula de Educación Infantil como espacio para potenciar la Autonomía Personal.
- García-Chato, G. I. (2014). Ambiente de aprendizaje: su significado en educación preescolar. *Revista de educación y desarrollo*, 29, 63-72.
- Gómez, (2011). Cuadernillo e orientaciones pedagógicas. Ministerio de Chile: Atria y Asociados Ltda.
- Hernández Vara Cadillo, E. (2019). La autonomía desde la vida práctica en el aula en niños de 4 años en la institución educativa, Los Olivos, 2019.
- Hidalgo Salazar, L. A., & Ríos Granda, S. A. (2018). *Desarrollo de la identidad y autonomía en los niños de inicial II 4 años a través de metodologías lúdicas en el año lectivo 2017-2018* (Bachelor's thesis, Guayaquil: ULVR, 2018.).
- Iglesias Forneiro, M. L. (2008). Observación y evaluación del ambiente de aprendizaje en educación infantil: dimensiones y variables a considerar. *Revista Iberoamericana de educación*.
- Isaza, L. (2012). Poiesis.
- Lázaro-García, L. (2015). Ambientes de aprendizaje: Implicaciones pedagógicas y propuesta para el segundo ciclo de Educación Infantil (Bachelor's thesis).

- Liza Soto, A. D. R. (2021). La identidad en el desarrollo de la autonomía personal de los niños de 5 años de la institución educativa inicial no 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2020.
- Loughlin, E C. Y Suina, H J. (1997). El ambiente de aprendizaje: diseño y organización. Madrid: Ediciones Morata.
- Medina Ordeñana, M. B. (2022). *El contexto familiar y el desarrollo de la autonomía infantil de los niños de nivel inicial* (Bachelor’s thesis, Universidad Tècnica de Ambato-Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación-Carrera de Educación Inicial).
- Mero, K. M. M., Llaver, L. R. M., & Viteri, L. V. (2021). La educación de la autonomía en niños y niñas del subnivel inicial 2 de la escuela Gabriela Mistral. *Polo del Conocimiento*, 6(8), 135-153.
- Méndez de la Calle, M (2018). La influencia familiar en la construcción de la identidad personal. Fundamentos y métodos para la formación permanente de los maestros de Educación Infantil. Análisis y prospectiva en la CAM.
- Muñoz Gómez, C., & Sandes Pérez, J. (2020). Identidad y Autonomía. Orientaciones Técnico-Pedagógicas para el Nivel de Educación Parvularia.
- Porporatto, M. (28 de Julio de 2018). Significados.com. Familia.
- Requena Olmo, M. D. M. (2004). El desarrollo de la identidad personal en la educación infantil. *III Jornadas Pedagógicas de la Persona. Identidad personal y educación*.
- Riera, M.A.; Ferrer, M.; Ribas, C. (2014). “La organización del espacio por ambientes de aprendizaje en la Educación Infantil: significados, antecedentes y reflexiones”. *RELAdEI Revista Latinoamericana de Educación infantil*. 3 (2), 19-40.
- Ríos Ferreras, C. (2014). Los ambientes de aprendizaje y espacios de fantasía en la Educación Física.
- Rodríguez Martín, A. (2017). Prácticas Innovadoras inclusivas: retos y oportunidades.
- Rojas, C. P. (2018). El desarrollo de la autonomía mediante las técnicas de aprendizaje cooperativo en el aula.
- Vite, H. R. (2012). Ambientes de aprendizaje. *Universidad Autonoma del estado de Hidalgo*.

Vizcaíno Mañas, I. (2020). Análisis de una experiencia práctica: ambientes de aprendizaje en educación infantil.

6 ANEXO 1. Mesa de luz



Imagen recogida en: <https://www.regalos-ecologicos.com/mesas-de-luz-montessori/>

7 ANEXO 2. Plantillas para trabajar la grafomotricidad

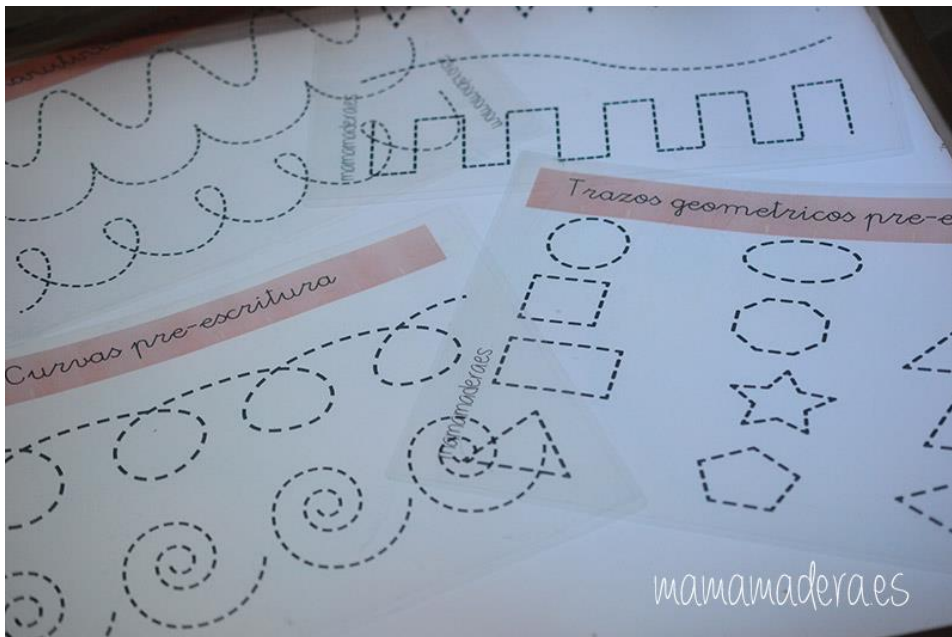


Imagen recogida en: <https://mamamadera.es/plantillas-primeros-trazos-lectoescritura/>

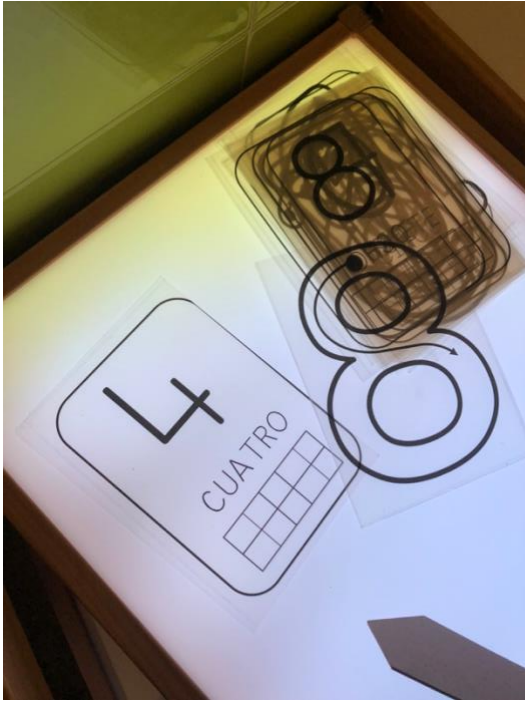


Imagen recogida por fuente propia

8 ANEXO 3. Mesa multisensorial



Imagen recogida en: <http://www.pequefelicidad.com/2016/06/mesa-sensorial-las-mejores-ideas-de.html>

9 ANEXO 4. Ideas de juegos para trabajar las matemáticas



Imagen recogida en: <https://centroalbiza.com/el-desarrollo-logico-matematico-en-la-etapa-infantil-i/>



Imagen recogida por fuente propia



Imagen recogida en: <https://docplayer.es/39709974-Universidad-estatal-de-bolivar-facultad-de-ciencias-de-la-educacion-sociales-filosoficas-y-humanisticas-escuela-de-ciencias-basicas.html>



Imagen recogida en: <https://www.pinterest.es/analinero/ambiente-1%C3%B3gico-matem%C3%A1tico/>

10 ANEXO 5. Organización semanal de los ambientes de aprendizaje

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
			Ambiente de lectura (grupo clase)	
Ambientes	Ambientes	Ambientes		Ambiente “cuidamos la naturaleza”
	Ambiente de lectura (grupo clase)			
Ambientes	Ambientes	Ambiente de movimiento y cuerpo	Ambientes	Ambiente de movimiento y cuerpo

(Fuente propia)